

La memoria no tiene marcha atrás

Anoche llegamos a las tantas de las Mesas de Trabajo para Oficiales que la FAA había organizado en Alcalá la Real y hoy Domingo me ha despertado un sonido que me ha trasladado a mis años mozos en casa de mis padres. La harmónica del afilador, ese sonido suave y dulce que siempre suena muy parecido y que en boca del curtido motorista te relaja sobremedida.

Ese traslado al pasado me sirvió de tema cuando arranqué esta mañana el ordenador. Y es que si entráis en el facebook os daréis cuenta la de "nostálgicos" pilotos que hay en este deporte. Nada más que tenéis que fijaros el enorme tirón que están teniendo en nuestro país en los últimos 3 años, los rallyes de Históricos. De velocidad, de regularidad ó de mariconas viejas como les llamo a algunos, pero lo cierto es que siempre estamos mirando al pasado, no sé si es por la inestabilidad del presente y la duda del futuro ó simplemente porque aquello fue sencillamente mejor. Numerosos participantes, algunos de momento no activos, cuelgan sus fotos de cuando corrían.

Si visitáis alguno de los foros habituales del mundo de los rallyes comprobareis como andan colgando vídeos del año 97, del 2003 y así sucesivamente. Llegado este punto siempre me acuerdo de mi buen amigo Rafa Molina – d.e.p- que siempre andaba contando batallas de su Samba cuando corría a finales de los 80 y de mi internacional amigo Antonio Troncoso y sus continuas referencias a los años 60 y 70.

Desconozco si es el desencanto general del momento ó que conforme vamos cumpliendo años la memoria comienza a funcionar a más velocidad de lo normal. Resulta obvio que la experiencia en este mundillo – como en cualquier aspecto de la vida – siempre es importante, pero no acabo de comprender ese desafortunado interés por sacar a la luz nuestro pasado deportivo, aunque sea en imágenes.

Tengo claro que a partir de cumplir un poco más de medio siglo de vida, las cualidades de los pilotos decrecen en proporción inversa a sus cuentas corrientes si bien eso no es norma, pues en los últimos tiempos no anda la cosa muy fina. De ahí que en el deporte regional haya muchos participantes entre los 40 y los 50 años de edad que son los que, sin aspirar ya a campeones del mundo, solo pretenden practicar el deporte que es posible y que en su juventud no pudieron hacer.

Pero hoy me refiero a toda esa extraordinaria *trupe* de amigos y conocidos que viven un poco de aquellos momentos felices que pasaron y lo rememoran publicando allí donde pueden las fotos de su pasado glorioso. No quiero molestar, Dios me libre, a nadie y cada uno es completamente libre de publicar y publicitar todos sus encantos, simplemente me llama la atención cuántos de los que han participado en pruebas 1, 2 ó 6 años guardan en los discos duros de su cabeza su paso por la competición y cómo disfrutaban haciéndoselo ver al resto de mortales.

Los Históricos, Clásicos y elementos de distinto pelaje que tanto tirón tienen hoy en día no deja de ser sino ese afán de remover la memoria del automovilismo de carretera. Así mucha gente alucina con un Lancia 037 ó se pagan cantidades astronómicas por tener un Alpine, pero de eso a un Erre 9 como he visto inscrito en el Sierra Morena Histórico, creo que va un abismo. OJO y que conste que el 4 puertas de Renault estaba homologado en Grupo A en 1989, pero ese detalle no quita que yo piense que más que un vehículo para un Rallye es un utilitario para ir al mercado.

Me he alejado un momento del principal tema de este rincón que es esa especie de "*revival*" que sienten los pilotos que acaban de dejar el mundo activo y que se siente muchas veces cuando alguna vez coincidimos en una cuneta. Sus historias, sus excelentes clasificaciones, sus comentarios sobre tal o cual cuestión y, en muchas ocasiones, el mantenimiento de aquel lema de que "*cualquier tiempo pasado fue mejor*", no deja de parecerme curioso y digno de mención.

Yo debo de ser un bicho raro porque M^a Carmen y yo estuvimos participando (correr es otra cosa) desde 1990 hasta 2005 con un par de parones y no solemos ser de los que va por ahí contando batallitas. Seguro que no pasaré a la historia por aburrir al personal al filo de un tramo; resulta obvio que cada uno tenemos nuestro pasado detrás pero a los carreristas nos gusta mucho que los demás lo sepan y ahí estamos todo el día; tal vez por eso me puse a contar la historia de mis principios, paré en el Rincón 64 y en cualquier momento me arranco de nuevo y sigo.

Este es un mundo maravilloso lleno de gente de todo tipo, buena, mala, regular, simpáticos, malange, divertidos, silenciosos y fantasmas. De estos últimos hay diversas variables entre los que se apuntan a carreras y que he tenido la oportunidad de conocer.

Siempre he pensado que las bondades de cada uno resulta agradable que las reconozcan los demás, cuando es uno mismo el que se las dice comienza siendo vanidoso y acaba siendo tonto de remate. Los que me conocéis sabéis que siempre he considerado la humildad como una de las grandes virtudes de las personas, por eso cuando he tenido la suerte de encontrarme a alguien humilde y bueno en lo que hace no tengo más remedio que alabarlo. En nuestro automovilismo andaluz hay mucho de esto último, pero no me gustaría que hubiera tanto de lo otro.

Allá por las cunetas.